

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Barcelona

Por un mes, Rvn. 1'50

Fuera id. . . 2

Números sueltos

2 cuartos.

Se publica todos los domingos.



PUNTOS DE SUSCRICION.

Kiosko frente la calle del Conde del Asalto y en la imprenta de este periódico.

La suscripcion empieza el 1.º de cada mes.

PERIÓDICO JOCO-SERIO.

SEGUNDA ÉPOCA.

Para los pedidos y reclamaciones de Barcelona á los puntos de suscripcion; para los de fuera, dirigirse por escrito, al Administrador de este periódico. — Se paga al pedir la suscripcion.

Pueden hacerse las suscripciones desde fuera de Barcelona, enviando á esta Administracion el importe en sellos de correo.

SEÑOR ALCALDE:

Es particular esa comezon que siento de reñir con usted, á pesar de la gran distancia que media entre los dos. Porque usted, señor alcalde, se encuentra como si dijéramos, en la azotea, mientras yo no paso del nivel del empedrado. Usted pertenece á la antigua ó moderna nobleza (que en esto no estoy muy fuerte) y yo soy un pobre diablo sin mas títulos que los que he inventado para encabezar los artículos de LA BOMBA. Por sus venas de usted circula la sangre azul, mientras la mía es mas colorada que un pimiento de la Rioja; usted se mecía en dorada cuna cuando yo me hallaba encajonado en una de pintado pino, por no haberse aun inventado las de mimbrés que son mas económicas, y en una palabra, usted se ha visto envuelto en ricos pañales, mientras los míos por su grosero tejido servirían mas bien para arañarme que para envolverme.

La naturaleza nos ha puesto en este valle de lágrimas tal vez para señalar de una manera evidente lo que es el *máximum* y lo que es el *mínimum*. Usted alhagado por la fortuna vino al mundo en medio de todas las comodidades; yo molido por la desgracia pasé mis primeros años hasta sin niñera, comiendo muchas veces en el suelo en donde yo y el gato nos repartíamos amigablemente la gazofia. (Creo que el anteponerme al gato no lo achacará usted á falta de urbanidad.)

Usted se hizo hombre; yo tambien: es en lo único que nos parecemos; pero avergonzada sin duda la naturaleza de que hubiera entre los dos un solo punto de semejanza, enmendó enseguida aquel descuido, haciendo de usted un hombre y medio, es decir, todo un hombron, mientras á mí me dejó con la estatura de un perro sentado.

Usted no solo ha nacido entre tapices, sino que por sus eminentes servicios á la patria lleva el pecho adornado con una gran cruz; y no sé alguna otra pequeña; yo si no coloco en el ojal de mi americana alguna rosa ó clavel que me regale mi morena, no tengo un solo guiñapico que colgarme.

Usted, ha tenido la fortuna de que se le reconozcan sus envidiables dotes y recomendables condiciones, honrándole con el cargo de Diputado provincial, pero no con el de Diputado á Cortes, (de lo cual, como supondrá

usted, tuve una gran satisfaccion) y últimamente revistiéndole con el carácter de Alcalde 1.º CONSTITUCIONAL de esta muy noble, muy leal y egrégia ciudad. Yo en cambio, no he podido alcanzar ni siquiera el nombramiento de alcalde de barrio, y esto que, sea dicho con la mayor modestia, me parece que lo haría bastante bien.

En fin, usted para ser siempre el anverso de mi medalla, ha venido al campo de la politica sustentando ideas diametralmente opuestas á las mías, de manera que yo no necesito preguntarle lo que piensa: me basta para saberlo, saber lo que pienso yo.

No hace muchos dias que yo pedia gracia para los pobres; usted por no parecerse á mí, empezó por pedir gracia para los empedrados, lo cual quiere decir que mientras usted se interesa por los piés, á mí me parece preferible interesarme por el estómago. ¡Siempre este antagonismo entre los dos.

Pues bien, Sr. Alcalde; ya que reconozco en usted esa superioridad de que le ha dotado la naturaleza, en nacimiento, en fortuna y en sabiduria, ¿por qué no se hace tambien superior en el desempeño de su honorífico cargo? ¿No sabia usted la noche del último lunes que mientras usted paseaba tranquilamente por las afueras de la capital, habia un buen número de desgraciados que esperaban inútilmente los ausilios del municipio barcelonés?

¡Ah señor Alcalde, señor Alcalde! Si yo pudiera estenderme sobre este punto, me parece que le habia de poner á usted como chupa de Dómine; pero me temo que sobrevenga un fracaso y francamente, no tengo ganas de recibir un nuevo disgusto despues del mayúsculo que me ha dado usted.

Me permitiré sin embargo, hacerle á usted una pequeña indicacion: No basta pavonearse con aire aristocrático por las calles de Barcelona ostentando las insignias de su difícil cargo; es preciso cumplir con los deberes que este cargo lleva en sí, mucho mas cuando estos deberes son pura y exclusivamente de humanidad. Si al desvalido le falta el auxilio del poderoso ¿qué le queda entonces?

Otra vez voy embrollándome y nuevamente me temo un disgustazo.

Creo que lo mejor será volver la hoja y dejar el asunto para otro dia.

Hágame usted el obsequio de saludar cordialmente en nombre de LA BOMBA á todos sus

compañeros, manifestándoles lo muy satisfecha que está, al ver lo bien que siguen la senda trazada por su presidente, que de fijo les ha de conducir en tiempos no lejanos al pináculo del templo de la inmortalidad.

P. D. Me olvidaba pedir á usted mil perdones por haberme atrevido á prescindir del tratamiento que le corresponde. Es una libertad que me he tomado solo porque en alguna cosa seamos iguales.

À CÁRLOS.

Ya eres grande entre los grandes: ya ocupas un alto puesto; ya eres célebre, ya has puesto una buena pica... en Flandes.

Despuntas y no me estraña; y si «¿por qué?» me preguntas, te diré; «por qué despuntas, por que así lo quiere España.»

España es antojadiza y optimistas tus secuaces; pero hechiza lo que haces, eso sí, Cárlos, hechiza.

Le dijiste cierto rato de mal humor á tu bien: «veremos, muchacha, quien pone el cascabel al gato.

Y fuiste haciendo una cosa que sorprendió al universo, porque tú tienes un verso!... y sobre todo una prosa!...

En la prensa fuiste un loro que á todos nos divertiste. Claro hablaste y no te viste nunca en las astas del toro.

Y eso que tú con tus brios y tu cascabel al cuello estabas, chico, tan bello, que dabas... escalofrios.

Con esa pluma guasona y ese génio y esa sal, la gente mas prencipal se chaló por tu presona.

Y fuiste muy pronto el Cid de la gente de boato:

Adónis de ellas y Tato de la prensa de Madrid.

Haces tan buena campaña por esos... alrededores, que á todos los escritores has dado la gran castaña.

Sin oropel, sin boato, con esa carita lácia, has puesto, Cárlos, con gracia el cascabelillo... al gato.

Los toreros, los que calzan mas puntos en esa villa, los de Málaga y Sevilla, los zalerosos te ensalzan.

Eres la sal en esencia: eres torero y galán; mataste al bicho y te están llamando en la Presidencia.

Sube, Cárlos, y al soslayo mira á los del redondel que eres mas grande... que aquel zopenco de tu tocayo.

A la Presidencia vete y sienta bien tus reales que tú, pichoncito, vales mucho mas que Cárlos siete.

Tú al fin dijiste á la gente que te leyó con deseo: «yo no voy tras de un empleo, yo soy muy independiente.»

Les demostraste tu ciencia y á tí hoy los elogios van, hermoso...—A Dios, que te están llamando en la Presidencia.

BOCETOS.

RIUS Y TAULET.

Si la dignidad de alcalde de Barcelona se confiriere por medio de oposiciones y tomara parte en ellas D. Francisco de P. Rius y Taulet, estoy seguro de que los demás opositores se retirarían en el acto y le dejarían libre el puesto, convencidos de que no habían de poder competir con él.

Los barceloneses no comprenden á Rius y Taulet sin la vara de alcalde y sin patillas. Cuando le ven pasar sin la primera, creen que se la ha dejado olvidada, pues no pueden explicarse que haya dejado de ser alcalde, y si alguno recuerda que no usa el distintivo del cargo porque no lo ejerce, dice: —«Ya volverá á estar al frente de nuestro municipio.»

Rius y Taulet ha hecho un alcalde modelo, y cuidado que lo fué por carambola. Tomaba posesión el primer Ayuntamiento elegido por sufragio universal despues de la promulgación de la Constitución del 69, y por cierto en momentos criticos. Las fuerzas estaban poco menos que equilibradas entre monárquicos y federales, y uno de estos presidía con arreglo á la ley por haber sido el que había reunido mayor número de votos en las elecciones. Surgieron varias dificultades para el nombramiento de alcalde; los federales amontonaban obstáculos y el presidente amenazaba con levantar la sesión y dejar el Ayuntamiento sin constituir.—¿A quién se elige? — ¡Es preciso salir del apuro! — Citáronse varios nombres, y por último se pronunció el del Sr. Rius y Taulet.—Elijamos al Sr. Rius y Taulet.—Volviéron al Salón de Ciento los concejales, y D. Francisco de P. Rius y Taulet fué nombrado Alcalde para salir del apuro; pero al poco tiempo se observó que ni buscándolo con la linterna de Diógenes se hubiera hallado un Alcalde mejor.

Era difícil presidir en aquel entonces un Ayuntamiento en el cual tenían gran participación los federales, quienes no olvidaban sus aspiraciones políticas; pero Rius y Taulet supo conciliar aspiraciones y unir voluntades, cosa poco menos que imposible tratán-

dose de representantes de partidos políticos tan antitéticos. Las primeras sesiones fueron borrascosas y algunas veces los espectadores, que se contaban por centenares, tomaron parte en los debates con su gritería y silbidos; pero Rius y Taulet supo dominar siempre las tempestades é imponer respeto con su energía. Rudo fué el aprendizaje, pero en seguida dió pruebas de ser consumado maestro.

La época no era entonces la mas á propósito para que un Ayuntamiento brillase, pero las circunstancias difíciles solo sirvieron para poner mas de relieve los actos del municipio presidido por Rius y Taulet. Se organizó la hacienda municipal, se dominó la cuestión de arbitrios, se dió gran empuje á las obras públicas, se celebraron las soberbias ferias y fiestas, que atrajeron millares de forasteros á Barcelona; y por la animación que reinaba en todas las esferas á donde alcanzaba la actividad municipal, no parecia sino que nos halláramos en un periodo perfectamente tranquilo, y que los millones sobraban al Ayuntamiento. Cuando la proclamación de la República, Rius y Taulet creyó terminada su misión como alcalde. Despues del 3 de Enero volvió á empuñar la vara hasta últimos de Diciembre, y fiel á sus tradiciones, siguió la misma marcha de su anterior administración, proyectando monumentos á las glorias de la guerra de Africa, á Colon, obras públicas, dando grande empuje al desvío de las cloacas y volviendo á desplegar aquella actividad asombrosa que casi todos han admirado y á inspirar confianza á sus administrados.

Hé aquí por qué hemos escrito que á conferirse por oposiciones la dignidad de Alcalde de Barcelona no habría quien se atreviese á competir con Rius y Taulet.

Muy pocos saben lo que significa ser Alcalde de Barcelona: en primer lugar, aguantar las impertinencias de todo el mundo, que no es poco; convertirse en tribunal de revisión de las resoluciones de los Alcaldes de barrio, que no es floja cosa; dar audiencia todos los días; presidir media docena de comisiones y juntas á una misma hora, las sesiones de Ayuntamiento, etc.; mantener en perfecta armonía á hombres de distinto carácter y á veces de diferentes ideas políticas; conferenciar con los jefes de las dependencias municipales; ordenar los pagos, que no es tarea floja cuando hay poco dinero y muchas deudas; contentar á todos los acreedores; avistarse con las autoridades superiores; oír requerimientos, notificaciones, pues el Ayuntamiento de Barcelona sostiene unos veinte y cuatro pleitos ó mas, y luego, para descansar, poner quinientas ó mas firmas diarias. A Rius y Taulet nunca se le ha olvidado poner el punto sobre la i de su apellido. Es un detalle. A esto hay que añadir que la casa del Alcalde es tomada por asalto en cuanto se sabe que está en ella, sin que baste á contener á los importunos la negativa del ordenanza.

Item mas: el Alcalde de Barcelona se mete en cama, hunde con satisfacción la cabeza en la almohada, piensa con fruición que va á dormirse, el sueño principia á cerrar sus párpados, y á lo mejor, ¡oh desgracia! resuena un fuerte campanillazo. Vaya, Alcalde, salta de la cama, vistete como si tal cosa y sal de casa porque así conviene al servicio público, por mas que no convenga á tu salud. Les digo á ustedes que es una ganga ser Alcalde de Barcelona.

Cuando lo era Rius y Taulet se levantaba á las cinco de la mañana, y solo madrugando tanto y robando por la noche horas al sueño, lograba cumplir con los deberes que el cargo le imponía, sin descuidar su bufete de abogado. Le ha cabido la satisfacción de tener por compañeros en el Municipio á algunos que han sido discípulos suyos, pues Rius y Taulet ha explicado Derecho romano en nuestra Universidad como sustituto de dicha asignatura.

Es su estatura regular, lleno de carnes, fisonomía risueña, á pesar de su respetable calva y de sus no menos respetables patillas, ojos animados, labios sombreados por negro bigote. Es joven, activo, afable, cortés; y así como da á la i de su apellido el punto que le pertenece, por mas que pudiera quitárselo sin que se produjera reclamación, también da á cada cual el tratamiento debido. En cambio los barceloneses al hablar de los Municipios que ha presidido, dicen: «el Ayunta-

miento de Rius y Taulet,» lo cual prueba que ya le consideran como de casa. La supresión del señor antes de su apellido es una gran distinción para él.

CASCOS.

La España Católica—tranquílicese el marqués de Casa-Brusi, no aludimos al periódico que así se titula, sino á nuestra querida nación;—acaba de verse invadida.

Se han colado por sus puertas,—¡ojo, carabineros del Reino!—inesperadamente, como la langosta, un turbion de impresos que dicen así:

«El Protector de los intereses generales del distrito de Torroella de Montgri, provincia de Gerona, D. José Lopez de Castilla, ha trasladado su domicilio á la Cuesta de Santo Domingo, número 16, 2.ª, Madrid.

Lo que participo á V. para su conocimiento.

B. S. M.

J. Sanchez de Herrera.

Está visto que descuella Castilla con tal reclamo. ¡Qué bien le dice «TE AMO» al distrito de Torroella!

Y el distrito, que prefiere otros Lopez, hoy le envía esta respuesta sombría: «¿Puedes silbar si no quiere beber la caballería!»

Hé aquí un cacho de correspondencia de Calaf que publica un periódico de esta capital y que no tiene desperdicio:

«Reina el hambre en sus filas (las de los carlistas), pues como no tienen ni un céntimo no pueden pagar nada y los pueblos esconden las provisiones, todo lo que pueden, aun aquellos mismos que antes les protegían: los caballos están macilentos y escualidos y todos renegaban ayer de la guerra y de quien les engañó; así es que en cuanto haya una pequeña acción habrá muchos que aprovecharán la ocasión para rendirse prisioneros; pues así según opinión de los mismos, acabarán sus penas y otros se desbandarán para retirarse á sus casas ó presentarse á las autoridades.

Ahora si encuentran ustedes otros caballos mas razonables y de mas sentido comun que los aludidos en la espesada correspondencia, habrán ustedes de fijo resuelto la cuadratura del círculo.

Vaya una gracia del Diario de Barcelona:

«Con motivo de una reparación algo importante que se hace en la máquina del reloj de Santa Maria del Mar, está parado desde esta mañana y por consiguiente no dá horas.

¿Ni siquiera las señala, querido colega?»

El Sr. Alcalde ha dispuesto que un municipal esté de planton en la calle de Aviñó para impedir que los agentes de Bolsa intercepten la vía pública, como acostumbran de algun tiempo á esta parte.

Mas como la tal disposición creo que no ha producido el resultado que se apetecía, aconsejo al Sr. Alcalde, que en vez de uno, mande dos municipales.

La partida doble es infalible. Esto ya lo saben los bolsistas.

La renta de Aduanas ha producido en los meses de Enero, Febrero y Marzo 6.132,403 rs. menos que en igual periodo del año anterior.

En el mes de Abril ha rendido 1.308,644 rs. tambien menos que en Abril de 1874.

Así lo dice La Gaceta.

¡Y aun habrá quien defienda la administración revolucionaria!

¡Picaros liberales, que debieran, como dice el corresponsal A., esconderse para no ser vistos de las personas honradas!»



Primero blanco en el Centro; ahora á Cataluña,
y después al Norte.

Dicen los periódicos que el ardiente defensor de la intolerancia religiosa, Sr. Casanueva, ha empezado á recibir felicitaciones del episcopado español.

Es natural. Cada ollero alaba sus ollas.

El pretendiente ha dispuesto que el idioma nacional sea el vascuense, prohibiendo la enseñanza en castellano.

Hace mal el Sr. D. Carlos. El modo de expresarse de sus súbditos debería ser por medio de la música.

Tal vez de este modo lograrían cantar con tanta perfección como aquellos canarios que comen bellotas.

¿A cuánto ascienden los embargos hechos á los carlistas de Barcelona?

Deseo saberlo para hacer mis cuentas.

Por no llenar los requisitos que exige la ley, ha acordado el Regente de la audiencia de Albacete no darle posesión al juez municipal de Totana (Múrcia), D. Alejandro Cánovas y Cánovas.

Cánovas dijo: «No hay mas:»

voy á Totana esta vez

á ser un joven juez.

Y le han dicho: ¡CÁ, NO VAS!

—¿Ha visto V. la primera entrega de las poesías de Pitarra?

—Sí, señor!

—¿Ha visto V. la famosa musa que engalana la cubierta?

—Sí, señor!

—¿Ha visto V. la monja!

—¡Sí, señor!!

—Y ¡qué le parece á V.!

—Que es preciso llamar á la Guardia Civil.

—El respetabilísimo hombre de letras señor Bergnes de las Casas, está en una situación muy apurada.

—¿Se halla en poder de Savalls?

—Mucho peor que eso. En poder de Pitarra puesto que se ve obligado á trazar un prólogo que preceda á las poesías del autor de

La lámpara del sol que alumbra al mundo.

—Tranquilícese V.: las poesías precederán al prólogo porque este se publicará al final de la obra.

Se le ocurren unas guasas

á Pitarra... ¡Ya se vé!

Suele decir: Yo y USTRÉ

hasta... á Bergnes de las Casas.

—El prólogo del señor Bergnes no se ocupará de los dibujos del señor Padró.

—¡Respiro!...

—Dicen que el señor Cárdenas no ha dejado títere con cabeza.

—Se engaña usía: *en toavía* quedan títeres.

El corresponsal V. del *Diario* aconseja al gobierno que robe algunos instantes á la política. ¡Vaya un consejo!

Dios nos libre de malas compañías.

Y el corresponsal A. del propio *Diario* nos promete la formación próxima de un gran partido conservador y al mismo tiempo liberal.

Está visto, el señor A.

ya no se pára en pelillos.

Resuelto, resuelto está

á comer á dos carrillos....

y se le indijestará.

«El *Diario*» en verdad, nos dá políticos.... ¡picarillos!

El artículo 19 del decreto orgánico del cuerpo de bibliotecarios-archiveros de 12 de junio de 1867 dispone que para las plazas de gefes (y nada mas que de gefes) podrán ser nombrados en el turno de libre provision «personas de altos merecimientos científicos ó literarios previa consulta del Real Consejo de Instrucción pública.»

Y sin embargo, no falta quien asegura que

con el débil apoyo de ese párrafo, ha sido agraciado un individuo que figura en las listas de desterrados á Estella y cuya competencia parece bastante dudosa.

¡Sr. Orovio, por el amor de Dios!

Nuestro Alcalde 1.º CONSTITUCIONAL ha visitado los heridos de la acción de Breda, repartiéndoles veinte reales á cada uno.

Es una acción que merece los plácemes de todo el mundo.

El día que el Sr. Marqués sepa escoger la oportunidad en sus actos benéficos, será el hombre mas resalado del universo.

Una recompensa mas.

El Sr. Castro (hijo) ha sido agraciado con la cruz africana de grande oficial.

Hay familias aprovechadas.

El Diario Español quejase de la falta de justicia en el asunto del embargo y destierro de los carlistas y dice que vé desterradas á personas insignificantes sin prestigio ni posición social, en tanto que los verdaderos autores de la rebelión permanecen en sus casas libres y sin costas.

Y á pesar de todo el colega madrileño hace oídos de mercader cuando le denuncian la existencia de ayuntamientos carlistas y de empleados públicos adictos al absolutismo.

Cuando la cabeza siente marcos, el cuerpo bambolea sin remision.

El Sr. Alarcon ha publicado una novela titulada *El Escándalo*.

Con el mismo titulo podria el señor Alarcon publicar sus obras politicas.

Espero la publicación del manifiesto moderado intransigente, que colocaré en un museo de antigüedades, único lugar á que puede ser destinado.

Para que no esté solo, pondré tambien el proyecto de constitucion elaborado por los notables.

Serán dos documentos, que cada uno por su estilo, sabrán á rancio.

En la *Correspondencia* he visto anunciada la venta de una casaca de ministro. Como ahora se ven ministros que visten muchas casacas, tal vez la que está en venta era una de las sobrantes.

No faltará quien la compre.

¿Es cierto, como asegura un periódico de Madrid, que un hijo del actual alcalde de Molins de Rey, era uno de los gefes que mandaban las hordas de bandidos que con el nombre de carlistas penetraron en aquella población hace pocos dias?

Pues, señor, si la noticia se confirma, no me quedará otra cosa que ver.

Es hasta donde puede llegar.... será mejor que no acabe la oracion.

¡Redios si pudiera acabarla!

¡Veinte mil almas han sido

convertidas en el Japon!

¿Qué no hubiera sucedido

si allí se hubiesen reunido

Corvera, Mayans y Mon?

Un corresponsal del *Diario de Barcelona* se entretiene en retratar al ayuntamiento de Madrid, resultando de su pintura un cien pies que no hay mas que pedir.

Ya que el citado corresponsal es tan competente en la materia, ¿no podria hacer el obsequio de pasarse por Barcelona, y sacar el fac-simil de nuestro cuerpo municipal?

Véngase por acá, que tendrá ancho campo en donde estenderse, si quiere trasladar al lienzo la facundia de nuestras eminencias concejales.

El señor conde de Toreno ha declarado la fórmula religiosa es *elástica* y por lo tanto aceptable.

¡Qué camelos nos regala el señor conde!

El señor A. confía en que los varios electos que constituyen la situación, llegarán á formar un gran partido conservador.

Si en una copa se mezclan varios líquidos, ¿qué resultará?

La corrupcion.

Aplique usted el cuento, señor A.

En la sesión celebrada por el ayuntamiento el día 3 del actual, el Sr. Alcalde dió estas esplicaciones sobre lo ocurrido la noche lunes con los heridos de la acción de Breda.

El consistorio acordó: «Enterado con satisfacción de lo practicado por el Excmo. Sr. Alcalde presidente.»

Que sea la enhorabuena.

Dice el *Noticiero Bilbaino* que el que dió un tiro á Don Carlos en la ciudad de Estella fué denunciado por una monja.

Ausilium cristianorum.

El ministro de la Gobernacion ha autorizado en todas las provincias la construcción de cementerios para los que se vayan al mundo sin pertenecer á la religion católica.

Desde hoy, pues, ya no hay inconveniente en que se mueran todos los protestantes, mahometanos, y en fin, todos los que quieran morir.

El *Brusi* empieza á perder sus ilusiones respecto á la legalidad comun. Dice que contaba con la aquiescencia de todos los partidos para aceptar la nueva Constitución que ahora salimos con que nadie la observa.

Pero hombre ¿cómo quiere usted que nadie el trabajo de unos cuantos caballeros particulares que se reúnen, porque sí y hacen una cosa que llaman Constitución, que les da la gana?

¡Quiere usted callar, santo varon!

El dean de la diócesis de Santander ha dicho al Sr. Ministro de Fomento: «Tengo satisfacción de anunciar que ningun clérigo de mi diócesis ha faltado á nuestro rey D. Alfonso.»

Quisiera saber cuántos deanes hay en España que puedan decir lo mismo que el de Santander.

El sultan negro de Zanzibar lleva siempre una brújula consigo.

Traslado al señor Cánovas.

La Prensa pregunta si los moderados son liberales.

¿Que si lo son? Tanto como yo carlista como el Gran Sultan cristiano.

Dos millones y medio de duros costará el cañon monstruo que el gobierno inglés mandado construir en la muestra de Woolwich.

¡Ni el cañon de Barba-Azul!

Dice *La Época* que al fin se ha descubierto quien proporcionó á *La Iberia* la copia del proyecto de Constitución elaborado por los notables.

Pero señora *Época*, por el amor de Dios, nos decia usted que todo aquello era una invención de los descontentos?

En qué quedamos, ¿era copia ó era crítica?

Kiosko frente la calle del Conde del Asalto.

IMP. DE BARRAL